

MISIONEROS FRANCISCANOS EN EL CHACO OCCIDENTAL, VISIONES, ACCIONES Y CONTRADICCIONES (1861-1914)

Gustau Navarro i Barba
Universitat de Barcelona

Los misioneros franciscanos tienen una larga actuación en el Chaco, y particularmente en las zonas que actualmente se encuentran bajo soberanía argentina. Su presencia se remonta a la época colonial como elementos sustitutorios de los jesuitas expulsados en 1767, hecho que provocará que una nueva orden religiosa asuma el papel de vanguardia colonizadora que hasta ese momento había realizado la Compañía de Jesús. Los franciscanos tomarán la dirección de las reducciones existentes en el río Salado-Pasaje, al mismo tiempo que crearán el Colegio de Propaganda Fide de Tarija (en la actual Bolivia el 1755) que tendrá la misión de reducir a los diferentes grupos étnicos chaqueños del norte.

La mayor parte de esta tropa de choque franciscana serán "leales súbditos" de la Corona española, así pues al producirse el conflicto bélico independentista estarán situados mayoritariamente en el bando vencido, hecho que provocará que en su mayoría los franciscanos retornen a la península ibérica y abandonen sus antiguas misiones. Este abandono viene incentivado por las nuevas autoridades locales que tienen otro orden de prioridades en el terreno político y militar, entre las que no entra la frontera del Chaco, al mismo tiempo no tenían ningún interés en potenciar a unos religiosos de dudosa lealtad al nuevo orden político.

No será hasta mitad del siglo XIX en que las autoridades republicanas de la Confederación Argentina y con ellos los franciscanos, volverán a prestar atención a la política de colonización de la frontera Chaqueña, los nuevos franciscanos que se internarán en el Chaco serán procedentes de Italia en su mayoría y pertenecientes a la Congregación de Propaganda Fide, teniendo como pun-

tos de partida para sus actividades en el Chaco principalmente dos Colegios: el de San Carlos en San Lorenzo (Santa Fe), institución fundada el año 1786 y que sería reactivada con la presencia de los nuevos franciscanos, y el Colegio de San Diego (Salta) institución que será fundada en esta nueva oleada franciscana el año 1856, también será fundado ya en territorio chaqueño el Convento Franciscano de La Merced (Corrientes), constituyendo estos tres establecimientos puntos clave para la penetración en el Chaco.

El análisis que aquí nos proponemos realizar se basa en la documentación generada por los propios franciscanos, el período tratado es de interés en la historia de las "fronteras" pues corresponde a un período que comprende los problemas internos de estructuración del nuevo estado, para pasar luego a una etapa de control real sobre los territorios marcados sobre las cartas geográficas, los franciscanos serán el instrumento para proceder al proceso de integración de los indígenas en el nuevo orden republicano y que esta integración se realice de una manera productiva.

La "*Relación histórica que de las misiones y de la Asociación católica-civilizadora en favor de los indios infieles de la Confederación Argentina que presenta el Padre Pedro María Pellichi en el año 1861*" es el primer documento que estos nuevos misioneros realizarán con la visión de que fuera leído, ya por las autoridades, ya por el público, es un trabajo apologético de la labor de los misioneros franciscanos, especialmente del franciscano catalán Josep Puigdengolas, uno de los primeros en actuar activamente en el Chaco y que morirá a manos de los Tobas¹ en una de sus incursiones en territorio indígena, el discurso apologético de Pellichi es en algunos momentos molesto, pero nos permite encontrar debajo de él la visión que tienen estos primeros misioneros de los indígenas a los cuales tienen que catequizar e incorporar a la "civilización", así como de las relaciones entre el poder eclesiástico, las autoridades políticas provinciales y los colonos de frontera.

El trabajo de Pellichi nos esboza los problemas que acabarán con las misiones, problemas que encontramos en toda su magnitud en los informes presentados por Joaquín Remedi entre ellos el "*Memorial Presentado al Presidente de la República Argentina Domingo Faustino Sarmiento por el Prefecto de Misiones*" (1870)². Remedi nos relata los conflictos abiertos a tres bandas entre misioneros, colonos y indígenas y el intento de los primeros de influir en las actitudes y actuaciones de las administraciones (provinciales y nacionales).

1. Toba es la denominación más extendida de este grupo, pero es una denominación ajena al propio grupo, ellos se reconocen como "Qom", que puede ser traducido por hombre o persona. Este es un hecho bastante extendido entre los grupos indígenas americanos, la autonominación como hombres hecho que lleva a considerar a los demás grupos como de una naturaleza humanoide pero inferior.

2. El documento de Joaquín Remedi se encuentra dentro de la obra de Rafael Gobelli *Memorias de mi prefectura y apuntes sobre el Chaco*. Librería Tula y Sanmillán. Salta 1912.

El tercero de los documentos es de Fray Pedro Iturralde *"Informe sobre la inspección a la misión de Nueva Pompeya que presenta al Señor Ministro del Interior el Prefecto de Misiones"* (1911)³. El informe de Iturralde se produce en el mismo momento de las campañas militares contra los chaqueños, en el momento que el poder civil deja de lado la vía eclesiástica de integración y opta por la solución final militar, la integración forzosa o el exterminio. El escrito de Iturralde es una denuncia de las masacres indígenas y la rapiña económica a la cual son sometidos.

El último de los textos utilizados es un escrito de Rafael Gobelli *"Estudio Etnográfico sobre los Indios Matacos"* (1914)⁴, el cual nos ofrece una visión abiertamente contraria a los indígenas y al mismo tiempo una línea de pensamiento prefascistoide y anticomunista, en un momento de su alegato llega a afirmar *"Por lo que he observado parece que entre los Matacos existe ab antiquo el comunismo, pues, no sólo se levantan con la mayor facilidad lo que tienen los demás indios sino que no hay animales, ropas o sementeras que se libren de su rapacidad, siempre que puedan robarlas sin ser vistos"*. Sin duda Gobelli es un extremista, pero su texto tiene un valor etnográfico innegable, al mismo tiempo que permite comparar la variación que se produce respecto a la figura del "otro" indígena, variación entre los primeros franciscanos, ardientes de conquistar almas, y unos franciscanos administradores del fracaso de su misión evangelizadora.

Visiones

"Es una nación⁶, dírala yo a Platón, donde no existe ningún tipo de comercio, ningún conocimiento de las letras; ninguna ciencia de los números; ningún nombre de magistrado ni de cargo político;

3. El *"Informe sobre la inspección a la misión de Nueva Pompeya que presenta al Señor Ministro del Interior el Prefecto de Misiones (1911)"* se encuentra en Buenos Aires en el Archivo General de la Nación. Sección Ministerio del Interior 1911. Legajo 32, expediente 7645. Bajo el título *"Comisaría General de Misiones Franciscanas, informe sobre inspección a las Misiones de San Francisco de Laishí y Nueva Pompeya"* se puede encontrar el documento que nos ocupa, al mismo tiempo que otro que hace referencia a la Misión Franciscana Laishí situada en territorio de la Gobernación de Formosa, al cual no hacemos referencia pues no pertenece al marco aquí estudiado. El documento que hace referencia a Nueva Pompeya, está publicado en la compilación de textos franciscanos realizada por Ana A. Teruel, el que se refiere a San Francisco de Laishí continúa inédito en el Archivo General de la Nación.

4. De la misma manera que los Tobas, los Matacos no se reconocen entre si por esta denominación, "Wichíes" será su propia denominación y al igual que el termino "Qom" de los Tobas podremos traducirlo por hombre o persona.

5. Forma parte de las **Memorias de mi prefectura y apuntes sobre el Chaco**, mencionadas anteriormente.

6. Michel Montaigne hace aquí referencia explícita a los indígenas americanos, concretamente en el *"Capítulo XXXI De los Caníbales"* de su obra **Ensayos**, la suya es una visión muy cercana a los primeros contactos con los indígenas americanos. Michel Montaigne recibe información a través de las conversaciones con su amigo y con el contacto directo con un indígena, conversación que le resultará frustrante por culpa del intérprete según nos cuenta el mismo.

ninguna costumbre de vasallaje, de riqueza o de pobreza; ningún contrato; ninguna sucesión, ningún reparto; ninguna ocupación que no sea ociosa, ningún respeto de parentesco que no sea común, ninguna ropa, ninguna agricultura, ningún metal, ningún uso del vino o del trigo. Incluso las palabras que significan mentira, traición, disimulo, avaricia, envidia, detracción, perdón ¡Son Inauditos! ¡Cuán lejos de esta perfección pareceríasele la República que imaginó!:
virí a diis recentes ' "(Michel Montaigne)".

La visión de Michel Montaigne es seguramente una de las más profundas que el hombre occidental contemporáneo a la conquista realizó, su *"De los Caníbales"* es una obra maestra de perspicacia sobre como observar al otro *"...Y el caso que nada bárbaro o salvaje hay en aquella nación, según lo que me han contado, sino que cada cual considera bárbaro lo que no pertenece a sus costumbres"*⁹, un relativismo refrescante en comparación a sus contemporáneos.

La cita que abre este apartado nos hace un retrato idílico del hombre del Nuevo Mundo, que ciertamente no corresponde a la realidad, aunque ésta sea una de las percepciones entre los occidentales de la época, percepción que llevará a la creación del mito del "buen salvaje", la diferencia en Montaigne la encontramos en que en sus escritos no propone una labor de colonización y/o aculturación vía religiosa, de integración a su "civilización", esta será la diferencia fundamental con los defensores de Indígenas -Bartolomé de las Casas y otros-, él construye una visión del otro pero no intenta con sus escritos provocar una acción para cambiar al otro. La semejanza está en considerar la naturaleza buena del hombre americano, creer que está en estado de naturaleza, la diferencia la encontramos en que los misioneros considerarán al indígena como una tabla en blanco sobre la que se puede escribir, unos niños a los cuales educar y formar, sin riesgo de causar daño alguno, porque no hay nada previo que merezca la pena conservar, este será el drama de aquellos que aun queriendo defender los indígenas de la depredación económica, se convertirán en agentes activos de su etnocidio cultural.

Nuestros Franciscanos tendrán interiorizado el mito del "buen salvaje" en su versión *Lascasiana* evidentemente, pero serán hombres de su época y el discurso productivista liberal también estará presente en todo momento. Escuchemos las voces de estos misioneros y observemos su Visión del Otro:

"Uno de los más importantes objetos que debe interesar al corazón de los verdaderos católicos, y gobiernos de la Confederación Argentina es el sacar de la desnudez y miseria, de la ignorancia y barbarie a tantas innumerables tribus de hombres salvajes, que viven en el suelo argentino, mejorar su desdichada suerte, y con suavidad y amor atraerlos y reducirlos a los goces de la vida cristiana y civil (Pedro María Pellichi. 1861)

"... es preciso esperar que los salvajes se hagan primero hombres para que sean después verdaderos cristianos, y no apóstatas o bárbaros bautizados..." (Pedro María Pellichi.1861)

7. Podemos traducirlo por "hombres recién salidos de las manos de Dios"

8. Montaigne, Michel de. **Ensayos**. Ediciones Cátedra. Madrid 1985. Pág. 269.

9. Montaigne, Michel de. Op.Cit. Pág 267

La misión del hombre civilizado, del hombre cristiano, es llevar el cristianismo y como consecuencia la civilización a los indígenas, porque desde esta concepción arrogante de la propia humanidad, nadie puede considerarse parte de la humanidad, ser humano, si previamente no se es cristiano, así la visión estará siempre fluctuante entre considerar a los indígenas, como seres en estado natural, o seres en estado de una degradación regresiva, a los cuales siempre se habrá de educar o reconducir.

"Son estos indios pobres y rudos ignoran toda arte ni saben contar hasta 20. No tienen otras ideas sino aquellas materiales que han percibido con los sentidos, de consiguiente su lengua se compone de pocas palabras y voces. No tienen alguna religión; sin embargo, son supersticiosos en sus reuniones y bailes llaman con gritos al demonio, y por medio de un brujo, que es el médico de ellos, le consultan sobre la enfermedad de alguno, o sobre los sucesos futuros. No reconocen la indisolubilidad del matrimonio, más tampoco admiten la poligamia: cuando no les gusta vivir más con su mujer se casa con otra, pero si han tenido de ella algún hijo, entonces es muy difícil que se separen; separándose y casándose con otra, en tal caso la mujer para vengarse del marido mata la criatura, aunque este caso muy raras veces sucede, y casi nunca llegan a este extremo. Viven en la mayor pobreza e indigencia que puedan imaginarse en la tierra; sin embargo, no se afligen ni se desesperan, más bien viven muy tranquilos y alegres; contentos de lo que diariamente les suministra la Providencia" (Relación del Padre Daniel Miquelini dirigida a Pedro María Pellichi. 1861)

Carecen según los propios misioneros de ninguna estructura social y de civilización, pero detallan las normas de conducta colectiva con toda precisión, intentan degradar sus pautas de comportamiento pero se ven obligados a reconocer su función y su humanidad, para tener luego que reconocer que viven felizmente según sus propias normas.

"Todos los que conocen a estos indígenas creen tan difícil su civilización y reducción al cristianismo que la tienen por imposible. ¡Tal y tanta es su ignorancia y estupidez salvaje! Es por esto que los primeros años después de establecida la reducción hay que emplearlos en vencer los obstáculos que presentan su carácter hurafío, su estúpida ignorancia, su perezosa indolencia, sus costumbres salvajes, sus prevenciones contra los cristianos y la religión que éstos procesan... sin otra autoridad que su individual albedrío, sin otra ley que el instinto sin otra moral que las costumbres salvajes de sus mayores, sin culto, sin religión, sin Dios." (Fray Joaquín Remedi. 1870)

"... para tratar con esta raza de hombres se necesita tanta paciencia que apenas alcanza la de aquellos que están animados de un espíritu y caridad verdaderamente cristiana. Pero ¿qué se ha de hacer? Su ignorancia y estado salvaje es una desgracia y no un crimen en ellos; y si no es una garantía para justificar sus fechorías, es un motivo muy racional para compadecerlos y soportarlos en muchas cosas." (Fray Joaquín Remedi. 1870)

"Hace más de doce años que los misioneros del Colegio de Salta comenzaron a recorrer los campos y penetrar los bosques del Chaco. El espíritu que los animaba y conducía al centro del barbarismo era el del misionero católico; el fin que se proponían era, de reunir en pueblos a las pequeñas tribus de indígenas que se hallan esparcidos por aquel vasto territorio, excitando su indolencia, aficionarlos al trabajo, iniciarlos en la industria y artes mecánicas, suavizar su rudeza, disipar su ignorancia, y enseñarles la doctrina y moral evangélica; en pocas palabras, volverlos hombres laboriosos, ciudadanos útiles y buenos cristianos" (Fray Joaquín Remedi. 1870)

La misión de los Franciscanos es llevarlos al cristianismo, a la "civilización", pero ya no es simplemente una conversión religiosa, es un cambio de sistema

de subsistencia, el indio ha de volverse laborioso, porque solo el trabajo puede redimir al hombre, la visión liberal ha impregnado también el discurso Franciscano y de alguna manera se acerca a los criterios de redención por el trabajo pregonado por algunas sectas protestantes.

"No se tiene en cuenta, que entre los indios, como en todas partes, los hay buenos y malos. Hay quienes se ocupan de la caza y de la pesca, casi exclusivamente, pues, solo van a trabajar en obrajes y establecimientos industriales, en épocas limitadas, y no siempre, sino cuando la falta de ropa, y otros objetos de que no pueden proveerse en el desierto, los obliga a ello. Otros hay en cambio que viven habitualmente entre los cristianos, trabajando con más regularidad, y salvo en la época de la algarroba, van al centro, como si dijéramos a veranear en los bosques. Estos últimos no se internan mucho, y después de tres o cuatro meses de descanso, vuelven al trabajo por lo general. A estas dos categorías de indios, hay que agregar una tercera, formada por indios que viven, alternativamente, en los poblados y en el desierto, pero que ni en aquellos ni estos, se dedican al trabajo. Son holgazanes empedemidos, que rehuyen la fatiga honesta de la vida laboriosa, para entregarse a la azarosa del vagabundo merodeador. Como es natural, las condiciones de estas tres categorías de indios, son muy distintas. Mientras los unos, inofensivos, viven en sus bosques, sin más preocupaciones que proporcionarse los medios de vida que hallan fácilmente, en sus campos, lagunas, esteros y bosques; los otros buscan su bienestar en trabajos más o menos remunerados y sólo ocasionalmente, imitan a los anteriores. Tanto aquellos como éstos son indios pacíficos, y no ofrecen los peligros que pudiere suponerse, dado su número y la facilidad que tendrán para cometer fechorías. Los peligrosos son los que he clasificado en la tercera categoría, y lo son, porque además de sus hábitos de vagancia, y su repugnancia a la vida de arraigo y de trabajo, hay otros dos factores que los conducen por esa senda de perversión; y son desertores y cuatrosos que viven entre ellos y los dirigen, y la facilidad, con que colocan el producto de los robos." (Fray Pedro Iturralde. 1911)

La intervención occidental cambió las pautas culturales indígenas, y afectó de manera diferente a los diversos grupos, de aquí la necesidad de realizar nuevas clasificaciones, para poder continuar el proceso de aculturalización de una manera efectiva, buscando para cada categoría el trato adecuado, los misioneros en general y los franciscanos en particular como vanguardia colonizadora, son los que podían realizar con más facilidad esta tarea y ofrecer pautas de comportamiento al brazo militar de la colonización.

"Entre todas las tribus indígenas sudamericanas, me parece que la mataka se distingue de las demás por sus condiciones fisiológicas, por su haraganería y estupidez. Los que conocen esta tribu tan sólo de paso, y los que se ocupan de escribir todo lo que se les ocurre sin tener de ello la debida experiencia, nos presentan a los maticos como un excelente elemento de trabajo y que fácilmente se pueden civilizar. De mi parte, después de haber vivido entre ellos tres años, después de haber estudiado su carácter, inclinación, usos y costumbres, puedo afirmar que esta tribu, generalmente hablando, es la más degradada y las más refractaria a la civilización. Sin embargo puede ser que mi juicio sea equivocado." (Padre Rafael Gobelli. 1914)

Gobelli es de todos el que se muestra más despreciativo con los indígenas que están bajo su responsabilidad, en este caso puede jugar evidentemente la ideología extremista conservadora del Franciscano y también la situación general de las misiones en la época, ya francamente en retirada y con una sensación de fracaso bastante generalizado.

"Hombres y mujeres, chicos y grandes, viven en el mayor desaseo. Rara vez se lavan la cara, manos los pies. Son muy amantes del baño, pero no para limpiarse, sino para refrescarse. Se

están horas y horas en el agua y para nadar son como pescados. No se si será por falta de limpieza o por condición de raza que el cuerpo de los matacos despiden un olor repugnante. Cuando se reúnen en nuestra capilla para la instrucción forman un ambiente que se descompone." (Padre Rafael Gobelli. 1914)

Oler mal, estar siempre en el mayor desaseo, y al mismo tiempo estar horas y horas en el agua bañándose como un pez, son conceptos claramente contradictorios, la única conclusión posible es que Gobelli siente desprecio y asco frente a otra posible organización humana que no sea la suya, hecho que se verá confirmado en sus comentarios en los que compara la vida colectiva de los Matacos, con las propuestas de un movimiento político occidental, el comunismo. Así como de las propuestas de la sociedad laica para legalizar las rupturas matrimoniales y reconocer el derecho al divorcio.

"Por lo que he observado, parece que entre los matacos existe ad antiguo el comunismo, pues, no solo levantan con la mayor facilidad lo que tienen los demás indios sino que no hay animales, ropas o sementeras que se libren de su rapacidad, siempre que puedan robarlas sin ser vistos" (Padre Rafael Gobelli. 1914)

"Hoy los enemigos de la religión trabajan con empeño por romper el vínculo indisoluble del matrimonio, pretendiendo implantar el divorcio absoluto que, a no dudarlo, sería una verdadera plaga para la familia y para la sociedad. Si el divorcio llegara a sancionarse, la sociedad en esta parte volvería al paganismo y al salvajismo propio de los indios del Chaco. En efecto, entre los indios salvajes existe el divorcio absoluto, más sencillo y fácil que el proyectado entre nosotros." (Padre Rafael Gobelli. 1914)

En el caso de Gobelli el fracaso del proyecto Franciscano es evidente, en su desesperación, los indígenas han dejado ya de ser un buen salvaje al que hay que convertir a una humanidad civilizada y cristianizada, para Gobelli la animalidad del indígena es tal que lo encuentra irrecuperable y en ello encuentra la justificación a su fracaso.

"Las mujeres son tal vez más robustas que los hombres. Encontrándose en estado interesante, no dejan sus tareas de lavar, cargar leña, traer agua y buscar frutas en los bosques. A veces las sorprende el alumbramiento en medio del campo, y, no obstante, continúan sus tareas, volviendo después a su rancho con el nuevo fruto de sus entrañas como si tal cosa. Sin embargo, casi ninguna india se muere de parto, ni siquiera se enferma. Casi me atrevo a decir, que son como animales" (Padre Rafael Gobelli. 1914)

Tres visiones seguramente dispares en algunos momentos, pero con substratos ideológicos compartidos, un itinerario de la visión del otro que se inicia el 1861 con la relación de Pellichi y finaliza el 1914 con Gobelli. En él se entremezclan una visión paternalista hacia al buen salvaje, la desconfianza a lo desconocido, la arrogancia cristiana que pretende la conversión universal, la teoría evolucionista de las sociedades, para finalizar en la repugnancia en todo aquello que es indígena porque es la muestra palpable del propio fracaso.

Acciones

Los Franciscanos contemplan, construyen su visión del otro, pero realizan actuaciones concretas, acciones con las cuales pretenden transformar la realidad, la realidad indígena. Es seguramente en sus actuaciones donde se ve más claramente su función de vanguardia colonizadora, la mezcla indisociable de la Cruz y la Espada en la política para controlar a los indígenas y sus territorios.

La carta de 13 de mayo de 1857 del misionero catalán Josep Puigdengolas a su superior Pedro Pellichi no deja lugar para la duda *"Más estando allá hubo una alarma de parte de los tobas, y me fue preciso salir a verme con el excelentísimo Señor gobernador y suplicarle se dignase concederme algunas armas y municiones para que distribuidas entre los habitantes cristianos más inmediatos nos sirvan de defensa de los bárbaros y todo se ha conseguido"*

Puigdengolas será el eje central de la Relación de Pellichi, con la intención de convencer a las autoridades civiles de la necesidad de la acción Franciscana, de la necesidad de su actuación para proseguir la colonización. Josep Puigdengolas será uno de los "Mártires" Franciscanos del Chaco Argentino, morirá a manos de los Tobas en una incursión a su territorio, éstos con buen criterio militar decidirán eliminar al que según Pellichi:

"En su Misión de la Esquina Grande era el órgano por quién se comunicaban al gobierno todas las noticias y movimientos del Chaco..."

"Se había ganado la estimación y el afecto de los salvajes aún más remotos, y servía de centinela avanzada más fuerte y poderosa en su humildad y caridad que todas las armas, y piquetes militares del Chaco para impedir el robo, el homicidio, y las incursiones de los bárbaros"

"este sacerdote, que con una abnegación evangélica digna de su santa misión y de su sagrado carácter, se había consagrado hace años a servir al cristianismo y a la civilización, viviendo en el desierto con la vida más pobre y fatigosa que pueda imaginarse, con el exclusivo propósito de convertir a la religión y a la sociedad a los bárbaros infieles del Chaco...el padre Puigdangolas, en fin era la centinela avanzada que se tenía para contener y vigilar las tentativas salvajes"

La acción directa sobre aquellos indígenas que continuaban resistiendo, fué siempre acompañada de la reeducación de aquellos que por diversas circunstancias hubieron de aceptar el régimen de reducciones planteado por los Franciscanos, sin negar su papel de protectores frente a políticas más agresivas de otros sectores occidentales, los Franciscanos realizarán en sus reducciones un proceso de aculturalización total de los indígenas que estuvieron bajo su manto protector.

Las concepciones cosmológicas, las ideas de tiempo y espacio indígena sufrirán también el impacto ideológico Franciscano, Pellichi nos lo muestra muy claro en su Relación *"Se han fundido dos campanas para que su penetrante sonido despierte de su sueño a los indios y se acostumbren a obedecer a la voz"*

de Dios, que con ésta los llama a la oración, al trabajo, a oír y aprender las saludables instrucciones de la religión de Cristo

"Con la instrucción y la doctrina hacerles conocer los deberes que tienen con Dios, con la sociedad y consigo mismo, con las artes y agricultura prepararlos a la civilización y progreso del país, con los colegios de educación de la juventud de ambos sexos, separando a los chicos del influjo de sus padres infieles y bárbaros, formar una nueva generación de hombres civiles y cristianos, laboriosos y útiles a la sociedad y a la patria."

Esta acción de colonización ideológica irá acompañada siempre de una acción de defensa de los indígenas, en algunos de sus derechos, principalmente en el de la propiedad de las tierras, frente a las pretensiones de colonos blancos que las reclaman para sí, los Franciscanos invocarán el derecho natural a la propiedad para argumentar su defensa de los derechos indígenas, defensa que será indispensable para ser creíbles ante los ojos indígenas.

"Ahora pues, en nombre de los mismos como prefecto de las misiones y defensor de ellos, recuro al excelentísimo gobierno reclamando contra la injusta usurpación de los dichos territorios, como contraria al derecho natural, y al bien público del Confederación Argentina" (Fray Pedro María Pellichi 1861)

Defensa de las tierras indígenas y defensa de la utilidad de la mano de obra indígena y repulsa de su explotación incontrolada:

"Por otra parte, son útiles a los cristianos. Sin comprender los que quedan en las estancias de los pobladores del Chaco, salen cada año más de 6000 indios a trabajar a los establecimientos de Salta y Jujuy, caminando a pie 50, 100 y aún 150 leguas; y después trabajando cinco o seis meses vuelven a sus respectivas tierras tan pobres como habían salido. Y este importante servicio que prestan al país los hace acreedores a algunas consideraciones más que, con el mal trato que ellos se dan, y el que reciben, se van disminuyendo de día en día; y si no se pone algún remedio no pasará mucho tiempo sin que acabe de extinguirse su raza. Tanto mejor! dicen algunos, serán reemplazados con ventaja por la inmigración europea, se establecerán en el Chaco Colonias de inmigrantes. Los que hablan así, Exmo. Señor, no saben lo que dicen. Los indios no pueden ser reemplazados, y mucho menos con ventaja, en los establecimientos de caña de azúcar, porque aún supuesta la colonización del Chaco, los nuevos pobladores trabajarían para sí y en sus tierras, y no habrían de hacer los viajes que hacen los pobres indios para ir a trabajar en esos establecimientos por un salario el más infimo y casi todo en género o tejidos para vestirse." (Fray Pedro María Pellichi 1861).

Sin negar el sentido humanitario de la defensa planteada por los Franciscanos cuando intenta defender la mano de obra indígena y repudian su explotación, no hay que dejar de lado la pretensión Franciscana de controlar el mercado de trabajo, para que no sean desatendidas sus propias necesidades en las tierras de las misiones, de ahí también las reiteradas peticiones de los Franciscanos al poder civil de convertirse en los controladores de la mano de obra indígena, la carta del Padre Pedro María Pellichi prefecto de las misiones del Chaco dirigida al Gobierno de Salta y datada el 22-12-1859 no ofrece dudas sobre este extremo, en la petición solicita que "ningún indio podrá salir fuera del territorio de su misión sin licencia del padre misionero. Los que necesiten indios

para sus haciendas y labranzas ocurrirán a los respectivos misioneros que sin violentar a nadie les enviarán con licencia escrita todos aquellos que no se hallasen ocupados en los trabajos y oficios de la misma misión, pero previo aviso de la merced que en plata o en género correspondiente se comprometen a pagar cada uno por el trabajo de cada mes"

Los Franciscanos durante el Siglo XIX adoptarán una posición mucho más crítica sobre la bondad "civilizadora" del trabajo en las haciendas, pero al considerar que esta marcha de la mano de obra indígena es del todo inevitable, intentarán regularla en beneficio suyo y de los propios indígenas, en la mayoría de los casos sus propuestas caerán en saco roto y los indígenas saldrán expoliados de sus relaciones laborales con los propietarios blancos.

Esta protección de los indígenas frente al poder Civil y los deseos de los colonos blancos, llevará a establecer una relación de dependencia entre sectores indígenas y los Franciscanos, el testimonio de un indígena recogido por Pellichí muestra este tipo de relación-protección, que en la mayoría de los casos acabará con el fracaso de la mediación Franciscana.

"No se vayan, ni nos desamparen dejándonos al furor de los milicianos. Es verdad que sabemos emborracharnos, y de ahí pelear y matarnos; más queremos ser arreglados, queremos trabajar aún de balde para la reducción, queremos casas para los padres y para nosotros, y trabajar una iglesia con media naranja como la de Tucumán; pero todo esto en nuestra tierra"

Contradicciones

Toda visión convertida en acción comporta una contradicción, cuando la ideología se convierte en praxis, afloran los conflictos en el interior del propio discurso, los Franciscanos no serán una excepción, su actividad creará problemas no sólo a los propios Franciscanos, sino también a los otros implicados en la colonización, el poder Civil, su mano militar y los colonos blancos. Siguiendo los criterios que Pilar García Jordán estableció para las misiones peruanas¹⁰, que nos parecen de total adaptación al caso del Chaco, tres serán los motivos de conflicto que provocarán el fracaso misionero:

A/acciones desarrolladas por los civilizados.

B/escasez de recursos económicos y humanos.

C/conflictos jurisdiccionales con las autoridades civiles y eclesiásticas.

Las acciones realizadas por los civilizados entrarán en conflicto desde un primer momento con el proyecto Franciscano, los colonos blancos verán en los indígenas siervos a los cuales poder explotar con total impunidad, la pretensión

10. García Jordán, Pilar. "Las misiones orientales peruanas: instrumento de pacificación, control y tutela (1840-1915)" *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*. Vol XIII. N°25. 1988. Pág 97

reguladora de los Franciscanos será un estorbo para la apropiación de los bienes indígenas y para su explotación económica y sexual. Ésto provocará que los colonos sean por sistema aliados naturales de las milicias y del poder civil en sus disputas contra los Franciscanos.

En julio de 1858 fuí al Chaco, visité la colonia de san Felipe y Santiago, vi los indios mezclados con los cristianos, que además de los propios contraían aún los muchos vicios de éstos, observé sus desórdenes opuestos a una sana civilización. Los indios tratados como esclavos, considerados como animales salvajes" (Fray Pedro María Pellichi 1861).

Uno de los colonos se fué a los indios del cacique Patio, los sedujo, los engañó diciéndoles que impidan la mensura y no admitan más a los padres misioneros porque vienen para quitarles sus tierras, vender a sus hijos a los cristianos y sujetar a ellos mismos con trabajos esclavos" (Fray Pedro María Pellichi 1861).

En proximidad de esta gente se hallan los padres misioneros en la mayor aflicción y amargura, sufriendo no sólo las más penosas privaciones de la vida, las continuas molestias de los indios, pero, lo que más sensible, las persecuciones de los mismos cristianos católicos, que en lugar de cooperar a esta empresa tan noble y santa sirven más bien para embrutecer más a los moradores del Chaco, seducirlos sublevarlos, e impedir la dilatación de la religión católica, y bien común de la Confederación Argentina" (Fray Pedro María Pellichi 1861).

A la confrontación con los colonos hay que añadirle el escaso número de misioneros dispuestos a realizar su labor en territorios como el Chaco, doblemente conflictivo por la población indígena y por el tipo de colonos cristianos, Joaquín Remedi nos da una pista de esa escasez de personal cuando hace mención a la *Reducción de la Esquina Grande*

"El lugar de este nombre está situado en la margen derecha del río Bermejo, 50 leguas al sudeste de Orán. El padre José Puigdengolas, misionero del Colegio de Salta, fué el primero que ocupó ese punto en 1856, fundando allí una reducción de indios maticos, compuesta de unas 60 o 70 familias. El pobre misionero levantó en aquel lugar una simple cabaña por falta de mayores recursos, fijó su residencia entre aquellos salvajes, exponiendo su salud a la intemperie...". Evidentemente el relato intenta crear la imagen mítica de un "Mártir" como Puigdengolas, pero también muestra el escaso personal disponible, un solo sacerdote para unas 70 familias por "cristianizar" es una ardua misión, más si tenemos en cuenta que los grupos familiares indígenas son mucho más amplios que nuestro estricto concepto familiar.

En un mismo sentido la disponibilidad económica será muy limitada, dependiendo siempre de las aportaciones del gobierno y de las recolectas entre los feligreses de otras parroquias. El dinero gubernamental acostumbrará a ser escaso y provocará la creación de sociedades destinadas a la recogida de fondos para fomentar la evangelización en el Chaco. La creación de la **Asociación Católico-Civilizadora en favor de los Indios del Chaco** el 5 de Julio de 1859 por parte del Dr. Mariano Marini -Arzobispo de Palmira y delegado apostólico en la Confederación Argentina y las Repúblicas del Uruguay, Paraguay, Bolivia, Chile, etc - nos muestra esta escasez económica para poder realizar sus activi-

dades con cierta holgura económica, el Arzobispo Marini en su carta introductoria a la constitución de la Asociación, llama a los fieles a prestar apoyo económico a la Iglesia Misionera en el Chaco

"hemos determinado conceder algunas gracias espirituales a los fieles cristianos que contribuyan con alguna limosna para facilitar la consecución y llevar a cabo tan grandiosa y caritativa empresa" (Recogido por Fray Pedro María Pellichi en su Relación. 1861).

La tercera de las causas que apunta Pilar García Jordán será sin duda la que finalmente decidirá la suerte de los diversos grupos indígenas Chaqueños, los cuales sufrirán la solución militar para su incorporación definitiva a la sociedad, la sangrante campaña del General Victorica en el Chaco (1884), será una extensión hacia el norte de la Campaña del Desierto preparada por Roca, y provocará definitivamente la preponderancia del poder Civil y de su brazo militar en la solución del "Problema Indígena", el Informe de Fray Pedro Iturralde sobre las Misiones de Nueva Pompeya (1911), nos muestra la marginación de la acción religiosa en el trato con el indígena, y las continuadas súplicas Franciscanas para recuperar un espacio de control, que seguramente nunca llegaron a ejercer en su totalidad por la falta de medios.

"A mi juicio, es un error confiar la conquista del Chaco, y la reducción de los indios, a conscriptos que deberían aprender en los cuarteles a defender la patria, en vez de ser enviados estérilmente y a vegetar en aquella atmósfera malsana"

De todo lo dicho anteriormente, el indígena no aparece jamás como sujeto con voz propia, siempre se nos muestra como agresor, como víctima, como elemento a reconvertir, a moldear, solamente una vez en toda la documentación Franciscana, el indígena toma la palabra, es una voz anónima de la cual Pellichi no menciona su nombre, sólo nos dice que era el que estaba más instruido en idioma castellano por haber servido en la Milicia del Tucumán, sirvan sus palabras para cerrar esta visión de la actuación Franciscana en el Chaco Occidental: *"Somos nosotros pobres pero no inútiles, ni vivimos en un perpetuo descanso, más bien nosotros somos la fuerza de los cristianos y los brazos de la industria. Acaso hay cristiano que adelante con su hacienda y labranza sin los indios? Nosotros trabajamos, y la paga de uno o dos meses no es sino un par de calzones o una camisa usada o tres varas de jerga y muchas veces nada. Los cristianos se enriquecen con nuestros brazos y al mismo tiempo cierran los ojos para no ver nuestra pobreza y miseria, se engordan con chupar de continuo nuestra sangre..."*

Bibliografía

- Fontana, Jorge. **El Gran Chaco**{1881}. Buenos Aires Solar-Hachette 1977
- García Jordán, Pilar. *"Las misiones orientales peruanas: instrumento de pacificación, control y tutela (1840-1915)" Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies.* Vol XIII. N°25. 1988

- Gobelli, Rafael. **Memorias de mi prefectura y apuntes sobre el Chaco**. Librería Tula y Sanmillán. Salta 1912.
- Iturralde, Pedro. "Informe sobre la Inspección a la misión de Nueva Pompeya que presenta al señor Ministro del Interior el prefecto de Misiones". Documento del Archivo General de la Nación. Sección Ministerio del Interior, 1911, legajo 32, expediente 7645. **Comisaría General de Misiones Franciscanas, Informe sobre inspección a los misioneros de san Francisco de Laishi y Nueva Pompeya**.
- Monatagne, Michel de. **Ensayos**. Ediciones Catedra. Madrid 1985.
- Pellichi, Pedro María. "*Relación histórica que de las misiones y de la Asociación católica-civilizadora en favor de los indios infieles de la Confederación Argentina presenta el Padre Pedro María Pellichi*". **Revista de la Sociedad Geográfica Argentina**, Tomo V, Cuaderno LV. Imprenta Juan Alsina. Buenos Aires 1887.
- Pistoia, Benito Honorato. **Los Franciscanos en el Tucumán y en el Norte Argentino 1566-1973**. Salta 1988
- Pou, Antonio de Jesús. **Misiones Franciscanas en la Argentina**. Rosario 1926
- Sola, Juan y Manuel. **Breve estudio sobre el Chaco y el Bermejo**. Imprenta de Pablo E. Coni. Buenos Aires 1880
- Teruel, Ana.A. (Compiladora) **Misioneros del Chaco Occidental**. Universidad Nacional de Jujuy 1995.
- Tommasini, Gabriel. **La Civilización Cristiana del Chaco**. Buenos Aires 1937.